

SUSCRIPCIONES	
Pesetas	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
Provincias.....	(Trim..... 6 »
	(Sem..... 12 »
	(Año..... 22 50
Portugal.....	(Trim..... 8 50
	(Año..... 32 50
América.....	
Extranjero.....	Trim..... 15 »
convenio	Año..... 55 »
postal.....	
En las demás	Trim..... 20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA	
España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	35 núm. 1 50
América y	
Extranjero	30 núm. 1 »
convenio	
postal.....	
En las demás	30 núm. 4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Sábado 11 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.937

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

LOS HOMBRES DE LA EXPOSICION

MR. GEORGE BERGER

Puede llamarse el hombre de las Exposiciones. Desde la de 1867, en cuya organizacion tomó parte a las órdenes del célebre economista Leplay, se ha hecho necesario en todos estos certámenes. En 1869 nombráronlo comisario para la Exposición de Amsterdam; en la de París de 1878 era director de las secciones extranjeras; a la de Melbourne del 79 fué como delegado general; y en 1881 organizó aquí la Exposición internacional de Electricidad, que tanto influjo ha ejercido en la ciencia económica.

Sus talentos son múltiples. Además de ingeniero y economista, fué crítico de arte en el *Journal des Debats*, profesor de estética é historia de la Escuela de Bellas Artes y fundador del Museo de Artes decorativas.

¿Su edad? Cincuenta y tres años. Pero parece más joven. Es el tipo del hombre á la moderna. Correcto, distinguido, alegre, decididor, activo, tenaz, franco é infatigable. Abarca las ideas abrazando desde lo más próximo hasta lo más lejano; su vista no puede fijarse en el detalle, necesita el conjunto. En cuatro líneas trazó el plan de la Exposición: «nosotros organizamos para Francia y el mundo entero la fiesta de la humanidad, exenta de los antagonismos de raza, de las controversias del interés mezquino, de las sugestiones de la política acerbada y militante; de la humanidad apegada á las rocas féculas y bienhechoras, así como á los productos del trabajo honrado, progresivo y realmente útil.»

Provisto de esta fórmula sencillísima, dióse á recorrer toda Europa desarrollando su tesis en el seno de sociedades y reuniones que conseguia atraerse merced á la lógica de su argumentación, á su palabra fácil y persuasiva y á su amabilidad conciliadora.

Mr. Berger, que es un hombre de ciencia, es también un hombre de corazón y un patriota. En 1885 organizó la magnífica Exposición cuyos productos se destinaron á los alsacianos y loreneses que han permanecido fieles á Francia. El éxito fué tan brillante, que el nombre de Mr. Berger se recuerda entre ellos con un cariño que raya en idolatría.

La amplitud de su inteligencia se revela en todo. Antes hemos dicho que es ingeniero, economista y crítico de arte: debemos añadir, para dar cuenta de todas sus aptitudes, que entiende de agricultura y viticultura como pocos. Seria capaz de dirigir una granja con tanto acierto como una Exposición. Dirán algunos que es imposible tener tantos conocimientos á la vez y ser maestro en todos ellos. Monsieur Berger ha resuelto la duda portándose como bueno en los diferentes cargos que ha ocupado. Tan notable ha sido disponiendo estos certámenes del trabajo como desempeñando las funciones de consejero en la fábrica de porcelana de Sevres.

Gracias á sus talentos organizadores y á su prevision, se han distribuido los trabajos con una exactitud pasmosa. Los comisionados extranjeros que llegan á París acuden en primer término á monsieur Berger seguros de encontrar en él un guía y un amigo.

Los españoles que le hemos conocido podemos atestiguar la solicitud con que ha mirado los intereses de nuestro país; si el resultado no corresponde á los deseos, no será en verdad culpa suya.

LOS PUEBLOS TRABAJADORES

Con razon se ha llamado al siglo presente el siglo de la industria.

La industria absorbe todas las actividades de la vida, desde la más modesta hasta esos grandes certámenes, que, como el que se celebra ahora en París, son á la par honra y brillo de una época.

En nada se observan tantos progresos como en las manifestaciones industriales. La aplicación de los grandes descubrimientos físicos á las cosas útiles ha cambiado en pocos años la faz del mundo. Más distancia hay entre el año de 1840 y 1889, que entre el larguísimo espacio de tiempo que media entre los siglos XVI y XVIII.

Júzguese de la alteracion operada en las ideas por los siguientes hechos: En el siglo XVII Teofrasto Renandot concibió el pensamiento de reunir en un libro las señas de los principales comerciantes de París para facilitar el cambio de mercancías entre productores y consumidores. La idea fracasó porque ni siquiera fué entendida. Cincuenta años después la recogió Abraham du Pradel y publicó su *Libro cómodo de señas de París*, que venia á ser como el germen de esos voluminosos anuarios que en Francia edita Bottin y en España Bailly-Bailliere. En mal hora du Pradel concibió tal pensamiento; los industriales y los comerciantes acudieron en queja á la policía para que prohibiese aquella indiscrecion que perjudicaba grandemente sus intereses.

Al cabo de un siglo, en 1798, François de Neufchateau aventuró una idea que se consideró punto menos que diabólica, proyectando la celebracion de un certamen comercial en la capital de Francia. Un éxito inesperado coronó la obra. Se erigió un edificio, al que se llamó *Templo de la industria*, y á él concurrieron con sus productos ciento diez exposidores, cifra fabulosa que entonces representaba el poder industrial de un pueblo.

En 1851 se celebró en Londres la primera Exposición internacional: cuatro años después vino la de París; en 1862 se abrió otra nueva en Londres; en 1867, la de París; en 1873, la de Viena; en 1876, la de Filadelfia; y en 1878 y 1889 reúne en sus grandes certámenes la capital de Francia todos los productos de la tierra.

No van enumeradas en estas Exposiciones las

innumerables que se han verificado en muchas ciudades de Francia y de la Gran Bretaña.

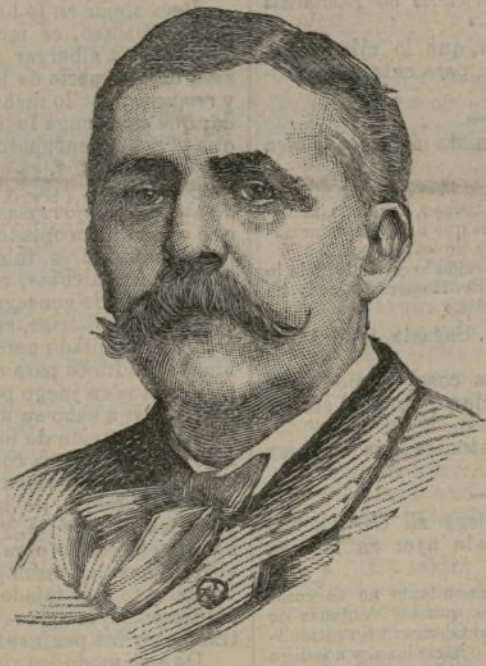
Desde la fecha de 1798, en que se juntaron ciento diez industriales hasta la de 1889, en que se juntan las riquezas más preciadas del mundo, traídas por millones de hombres, han pasado los pueblos por revoluciones y por reacciones, han caído tronos é instituciones seculares, se han visto en pedruzcos los ídolos ante los cuales se prosternaron generaciones enteras, han ocurrido guerras cruentas, se ha derramado á torrentes la sangre, se han modificado las fronteras, y el mundo ha parecido á veces presa de aquellos delirios ambiciosos que á intervalos ciega la inteligencia de los hombres.

En este oleaje levantado por las pasiones, una virtud tan sólo ha permanecido incommovible y en pie: la virtud del trabajo. La fe en que el trabajo es fuente de dones y de bienes, de paz y de progreso, ha sobrevivido para fortalecer el alma en sus horas angustiosas de sopor y desfallecimiento.

Quando un pueblo llega al término de sus evoluciones políticas y ve desarrollados sus medios propios de gobierno, dirigen las actividades de los ciudadanos á la prosperidad de los intereses materiales. No haya miedo de que tal direccion dañe al alma del cuerpo social. El trabajo es una virtud cristiana que ennoblece y eleva á quien la ejercita.

Por tal razon nosotros desde nuestro campo insistimos una vez y otra para que España avance en la serie de sus progresos políticos. ¡Hay el deseo de que nuestro país devore los menudos partidos y las menudas ambiciones y se consagre como esa admirable nacion francesa á las obras féculas del trabajo! Pues deseale el instrumento de su soberanía, el sufragio universal, y la paz se nos dará por añadidura.

No hay partido, por fuerte que sea, capaz, no ya de perturbar, pero ni siquiera de atentar contra un orden de cosas fundado en el consentimiento mútuo y en la ley.



Mr. George Berger.

(De nuestro corresponsal artístico en París.)

Los tres pueblos más grandes de la tierra son trabajadores, porque supieron ser libres.

1789-1889

«Lo que pasaba en Francia antes de la revolucion.»

Así se titula la Memoria publicada por el docto catedrático francés Mr. Delpech. En ella se presenta el cuadro de la Francia antes de la gloriosa revolucion que hoy conmemora con portentosa esplendidez. Tiene mucho que leer la relacion documentada hecha por Mr. Delpech, sobre todo para los que reniegan de los saludables efectos producidos por el advenimiento del tercer estado á la vida pública.

Para dar más fuerza á sus citas, el autor ha buscado curiosos datos de la época, dando preferencia á aquellos que procedían de personas ligadas de un modo ú otro al régimen monárquico.

El duque de Saint-Simon escribia en 1725: «Mientras que el rey, los principes y los grandes señores viven en medio del mayor esplendor, los honrados habitantes de Normandía se alimentan de las yerbas que recogen en los campos. Parece así como que los reyes no se consideran dignos de ser llamados tales si no empobrecen sus estados y los convierten en un vasto hospital.»

En 1740 el obispo Merillon escribia á Fleury, ministro de Luis XV: «El pueblo de nuestras campiñas vive en una miseria espantosa, sin muebles,

sin lecho y sin hogar; la mayor parte del año carece de pan de avena con que alimentar á sus hijos, porque tiene que quitárselo de la boca para pagar los crecidos impuestos. Los negros de nuestras islas son infinitamente más felices, porque trabajando pueden comer y se visten y atienden á las necesidades de la familia, mientras que los compatriotas nuestros, aunque trabajan, sólo ganan para el fisco.»

La contribucion se cobraba con un rigor tiránico. Los cobradores, acompañados de alguaciles y carrajeros, abrían las puertas, embargaban los muebles y luego los vendían por la cuarta parte de su valor. Los gastos y derechos del embargo ascendían siempre á más del impuesto; un intendente escribia en 1749 al marqués de Argenson: «Puede asegurarse que por año la cuarta parte de lo que ganan los campesinos va á parar al bolsillo de los recaudadores en concepto de dietas. Veo á las gentes morirse de hambre: adonde quiera que se tienda la vista se contemplan aldeas arruinadas.»

En 1771, 18 años antes de la revolucion, el obispo de Rodez quiso saber cuál era la situacion de sus diócesanos; para ello se dirigió á todos los curas de parroquia, recibiendo por punto general la siguiente contestacion: «Nada de hospitales ó casas de beneficencia, nada de escuelas, nada de fondos para los pobres; en cambio hay una infinidad de mendigos y un gran número de infelices que perecen de hambre y que no quieren pedir limosna.» Pero mientras los campesinos padecían hambre y miseria, mientras que los curas de aldeas apenas podían comer, el alto clero, los conventos y la corte vivían en el lujo y en la abundancia, dándose el caso de que monseñor de Brienne, arzobispo de Tolosa, reuniese seiscientos setenta y ocho mil pesetas de renta, y que por una sola corta de maderas recogiese un millón de pesetas.

El vecindario de las ciudades no estaba mejor que el de los pueblos rurales. El historiador Taine, bien significado en sus ideas monárquicas, escribe sobre el propio asunto: «Recorred las correspondencias administrativas de los treinta años que precedieron á la revolucion y ellas os dirán por cien modos distintos cuál era el martirio que sufrían los franceses. Para el hombre del pueblo, campesino, artesano y obrero, la vida es muy precaria; apenas tiene para no morir de inanición y muchas veces carece de todo lo necesario.»

Por otra parte, es conocido el procedimiento bárbaro de que se valían los señores para tratar á los campesinos. Si se quiere recordar todo el cuadro repugnante que ofrecían las costumbres de aquellos tiempos, no hay sino leer algunos trozos de la obra del obispo Fléchier: «Los asesinatos, los suicidios, los robos y las mayores atrocidades, eran los asuntos que caían bajo el conocimiento de los tribunales.»

«El infame derecho de pernada, sigue hablando el obispo, era entonces bastante comun en Auvernia. Mientras la mujer era joven y bella, el señor no renunciaba al ejercicio de su derecho: para renunciar á él, tenia que abonarse una suma de importancia equivalente á la mitad de la dote aportada al matrimonio.»

Los reaccionarios dicen que jamás los impuestos han subido tanto como en la actualidad. Para desahacer esta afirmacion basta citar algunos datos. En 1791, la contribucion territorial, se elevaba á 240 millones de pesetas, mientras que hoy esa cifra se ha reducido á 140 millones. La relacion de los tributos era por entonces de un 6'03 por ciento de la renta líquida de la tierra; hoy se ha disminuido hasta el 3'55 por ciento.

Conviene conocer todos los datos anteriores para poder parangonar los desastres del viejo régimen con los bienes de la tercera República, imagen fiel de la gloriosa Revolucion de 1789.

LOS LADRONES EN LA EXPOSICION

Los bravos campeones del robo, del hurto y de las diferentes clases de estafas han comenzado á dar pruebas de su actividad.

Así como las autoridades procuran que las fondas, cervecerías y cafés no aumenten las tarifas de precios y que los servicios se hagan con puntualidad, los señores ladrones quieren que sus buenos servicios se hagan á la perfeccion.

Un ejército de ladrones forasteros ha acudido á hacer la competencia á los cacos parisienses.

Los primeros que han caído en manos de la policía son dos hombres y una mujer, italianos todos, que han sido víctimas de sus apetitos en Versailles, adonde se habían presentado para hacer fechorías con ocasion del centenario que llevó á la histórica ciudad una enorme concurrencia.

Pero lo notable es que los tales tomadores procedían nada menos que de la América del Sur; hablan correctamente español, francés é italiano, y podían, en virtud de su poliglottismo, engañar al lucero del alba; porque, amen de ladrones descuidados, son timadores de alto copete.

Otro ha sido detenido en el acto de cortar una faltriquera con una navaja de afeitar. En el bolsillo le fueron ocupados dos portamonedas que habia arrebatado del brazo de sus poseedores.

El jueves fueron detenidos en el recinto de la Exposición nueve eficionados á lo ajeno, dos mujeres y siete hombres.

Al llegar á la Comisaria y ser reconocidos, juzguese de la sorpresa de las autoridades al ver que un mocito de los siete detenidos era una hermosa muchacha, que no quiso dejarse reconocer ni encerrar en departamento de hombres por las consideraciones de pudor propias de la debilidad de su sexo.

CASO GRAVE

Asombro, más que sorpresa, nos ha causado la lectura de una *Carta de Madrid*, suscrita por *Mondragon*, y publicada en *La Figaro* del miércoles.

Saben todos que bajo el seudónimo de *Mondragon* medio se encubre un notabilísimo escritor español, el Sr. D. Eusebio Blasco, corresponsal de *La Epoca* en París, y persona que en la actualidad disfruta toda la confianza del Sr. Cánovas, con lo cual, dicho se está, que merece igualmente la de los conservadores.

Su calidad de redactor de *La Figaro*, periódico de circulación e importancia grandísimas, y por extremo grato a las cancillerías europeas, sirve de maravilla para proporcionar al canovismo ambiente y relaciones exteriores; y la adhesión, reforzada por la gratitud que profesa a la corte de España—según cumple a los hombres bien nacidos, obligados por honrosas mercedes—pone en condiciones inmejorables para conocer, y narrar luego con todas las galas de su experta pluma, multitud de circunstancias e interioridades palatinas.

Aun nos acordamos de sus conferencias del anterior verano, en la isla de Santa Clara la una, y con el Sr. Cánovas del Castillo la otra, relatadas ambas en el mencionado diario parisiense, y cuyos informes, calificados en un principio de dudosos, alcanzaron más tarde una comprobación semiabsoluta.

Por lo expuesto se comprenderá cuánta autoridad llevan en sí las correspondencias de *Mondragon*, relativas a la alta política española, y participarán todos de la sorpresa que, al leer ciertas reticencias e insinuaciones de la última, hemos nosotros experimentado.

Hé aquí los párrafos más sorprendentes: «Sin duda recordarán los lectores de estas cartas cuántas veces de dos años acá he dicho que la desgraciada cuestión del sufragio universal sería la tortura del gabinete español, y cuántas he afirmado que no creía posible la realización del proyecto. En efecto, nos hallamos ya en presencia de un comienzo de conflicto, no mas que por estar en vísperas de la discusión parlamentaria.

El Sr. Sagasta, como hombre fiel a su programa y a su palabra, quiere sacudir de una vez para siempre la indecisión que sus amigos le echan en rostro, y el Sr. Castelar, impaciente por ver el sufragio universal restablecido, y desconfiando de todo aplazamiento, le da prisa y le empuja.

Se está, pues, llegando al fin. Pero es el caso que el Sr. Cánovas, jefe del partido conservador y dueño siempre de la situación, no obstante su alejamiento del poder, ha tocado a rebato, y que los señores, diputados, presidentes de comité y directores de la prensa del partido, tienen ya orden de combatir la ley famosa con implacable encarnizamiento. Hasta se ha lanzado la especie de que, en caso de ser votado el sufragio, se retiraría de las Cámaras la minoría conservadora. Esto sería de la mayor gravedad, porque no se querría, de seguro, en el palacio de la plaza de Oriente, oír los ecos de la *colera de Aquiles*.

Evidentemente, la crisis se impone, porque el Sr. Sagasta no puede faltar a sus compromisos, y porque el Sr. Cánovas del Castillo no quiere permitir que entre la regencia en las vías democráticas. Todo el mundo se pregunta si un gabinete en donde hay dos hombres de talento tan reconocido como el Sr. Sagasta y el marqués de la Vega de Armijo se dejará influir por las sirenas democráticas de la mayoría; pero habiéndose prometido a éstas darles el arma terrible del sufragio universal, no tienen agüellos, á mi juicio, sino dos partidos que tomar: ó bien romper con los elementos radicales que minan el gobierno, ó bien concederles lo que piden.

Falta saber si la soberana que vela el porvenir de su hijo querrá en el último momento poner su firma al pie del decreto en que se promulgue una ley esencialmente popular.

Yo lo dudo mucho, y por eso he creído siempre que antes de la promulgación de tal ley, se suscitara un incidente cualquiera para cambiar la situación y la política.

Al buen juicio del lector dejamos el cuidado de hacer inducciones y de apreciar la verosimilitud ó inverosimilitud de hipótesis tan extraordinarias.

Nosotros nos abstendremos, mas no sin considerar algunas circunstancias, dignas de cuenta y de estudio.

Desde hace tiempo, nuestra política exterior afecta un carácter marcadamente ultramontano.

En estos días ha terminado sus tareas el Congreso católico, sin que de parte del gobierno se haya acudido á medio alguno, no para cohibir la libertad de los congregados, cosa á que con toda energía nos hubiéramos nosotros opuesto, sino para ofrecer á los justos recelos de Italia cualquier manifestación de amistad y simpatía. Signifícase en esto el camino indicado por el Sr. Pidal, y entiéndase que hablamos del sesudo y reflexivo hermano mayor, no del fogoso é impresionable ex-ministro de Fomento. Con gusto vimos cómo se sentaban á la mesa del ministro de Gracia y Justicia varios prelados españoles, y hasta nos congratulamos de ello; pero sin extrañarse nos enteramos de que más tarde algunos de esos mismos prelados se habían sentido también á la del señor marqués de Cerralbo, jefe y representante en España del bando tradicionalista.

De igual manera y con igual tristeza hemos notado cómo el gobierno negaba á la nación española el derecho y hasta el deber de participar en el solemne centenario de aquellos gloriosos Estados Generales, que proclamaron en 1789 los Derechos del hombre, punto de partida de las sociedades modernas; cómo se abstiene de concurrir á la magnífica fiesta inaugural de un certamen organizado por la libertad y el trabajo; cómo recomendaba la mayor reserva al Sr. León y Castillo, quien extremando la obediencia, se iba en aquellos días á meditar acerca de las arduas cuestiones políticas, y diplomáticas, por las frondosas soledades de Compiègne; cómo, en fin, permitía que nuestras nobles hijas emancipadas, las Repúblicas de Sur y Centro América, aceptasen el fraternal patrocinio de la república francesa, ya que no les era dable agruparse bajo el manto de la esquivada madre española.

Por ahí se dice que todo eso ha ocurrido por causa y en desagravio de la infeliz María Antonieta; porque no cabía tomar parte en nada que recordase, aunque indirectamente, la catástrofe en que un miembro de la casa de Borbon y otro de la casa de Hapsburgo perdieron la vida.

Ahora bien, después de vista la carta del *Figaro*, y de oídos los rumores que por acá circulan con singular insistencia, hay motivos bastantes para hacer una pregunta.

¿Será que los conservadores, los ultramontanos y los monárquicos en general, así como han encontrado una María Antonieta para la política exterior, hayan encontrado para la política interior otra María Antonieta?

ECOS POLITICOS

Impresiones políticas de *El Estándar*:

«Los que gozan con días plácidos y tranquilos deben estar hoy satisfechos. No se ha alterado la quietud ni en una ni en otra Cámara. El solo de conferencias del Congreso y los pasillos han estado poco concurridos; la tarde ha sido buena para pasear,

y la gente se ha repartido entre Recoletos, la Castellana y el Retiro.»

Lo sentimos.

Porque ayer habló en el Congreso el Sr. Villaverde.

Y, según el colega, la tarde estuvo buena para irse á paseo.

A creer lo que dice la gente, van á ser infinitas las querellas del balletero sabio.

Querella contra nosotros, contra *La Epoca*, contra *El Día*, contra *El Correo*, contra *La Monarquía* y contra todo aquel que haya reproducido lo dicho por nosotros, cosa que se le parezca ó que indique que todo lo que pasa en el juicio no es una reproducción de la verdad.

Suponemos que también demandará á *El Liberal* por haber escrito ayer:

«Se había dicho que el juicio empezaría á la una en punto.

Pero no fué así.

«Se dicen en este juicio tantas cosas que no son verdad!»

Por supuesto que, convencido de que no tienen fundamento sus quejas, tomará el Sr. Ballesteros el partido de darnos la razón.

Nosotros nos quedaremos con nuestras protestas y él con las suyas.

Y como dice un refrán:

Cada oveja con su pareja.

Ayer fué un día de rumores:

«Otro rumor semejante á la circulación está tarde en Bolsa, que ha influido en la cotización de los valores.

Se ha dicho allí que el Banco de España había desestimado las proposiciones del ministro de Hacienda sobre la conversión.

La noticia es inexacta.»

Naturalmente.

No faltaba más sino creer que el Banco había de renunciar á lo que beneficia sus intereses.

El respeto á los testigos.

Versión de nuestro colega *El Resumen*, á propósito del cierre de las ventanas de la escalera:

«Como afirmara (la portera del 109) que las cierra á las once, á la misma hora que la puerta de la calle, y Angela dice que á las once y media vino salir dos hombres, se entabló entre portera y criada un vivo diálogo.

Angela le llamó embustera y celadora de la verdad.

«¿Que no ha visto usted nada!», le decía.—«¿Valiente embustera está usted!», de qué tiene usted esos colores? ¿Por qué se queda usted dormida cuando va á declarar?—Será del vino.

La celibre portera no sabía qué contestar á todo esto que le decía Angela.»

Es natural.

Una portera muda, la pobrecita, que la primera vez que habla le salen con ese chaparrón de insultos, ¿qué había de decir?

Pensar en lo que alborotan los de la acción popular cuando se sospecha que un testigo pueda faltar á la verdad.

Refiere *El Día*:

«Otro rumor circula esta tarde con gran insistencia. Del hecho de haber celebrado el Sr. Romero Robledo una conferencia con el señor ministro de Ultramar, visitando luego en sus respectivos despachos á los señores presidentes del Consejo y del Congreso, se dedujo que el jefe de los reformistas había ingresado en el partido liberal.»

Pues si no ha ingresado aún, que lo mire bien. No sea que salga de Málaga, para entrar en Torrecilla de Cáceres.

Sobre la boda fusio-reformista dice *La Unión Católica*:

«Lo cierto es que el Sr. Sagasta, si bien no se opone á la boda, cree que debe darse tiempo al tiempo, según se ha dicho, y no forzar las cosas en términos que no estén en armonía con la marcha natural y ordenada de los sucesos.

Un detalle: los reformistas han andado diciendo toda la tarde que no había boda, porque el Sr. Romero Robledo no estaba en edad de casarse ya con nadie.»

Pues si no se casa con el Sr. Sagasta, tendrá que casarse con otros.

Porque se van poniendo las cosas de modo que tendrá que casarse con veinticinco, como el sereno de *La canción de la Lola*.

Con los veinticinco representantes que tiene en Cortes.

Dice nuestro apreciable colega *El Correo*, hablando de la diligencia practicada ayer en la casa del crimen:

«Pues ya hay materia de discusión en tanto no se compruebe por todos los medios humanos que las ventanas de los descansillos estaban cerradas, ó el Observatorio astronómico nos recuerde si el día 1.º de Julio hacia luna, y nos diga si á las once y media la proyección de su luz caía de lleno y providencialmente sobre la puerta de la casa de doña Luciana.»

Es que no acudirán al Observatorio los insensatos.

Consultarán con *Noherlessoom*.

Que es el astrónomo que les corresponde.

CARTAS DE MANILA

Manila Abril 89.

Sr. Director: Vamos al decreto de creación de la colonia Penal. De indiscutible bondad, tiene *in totum* el aplauso unánime del país, y el mío más entusiasta; pero he de discutir algunos de sus detalles.

En el preámbulo, que es muy levantado y entusiasta, se cometen algunas inexactitudes al tratar concretamente de la isla de Mindoro, por la escasez y falta de bondad de las fuentes á que han tenido que recurrir los altos poderes del Estado para redactarlo, y la ignorancia crasa de cosas de aquí, proverbial en los elementos subalternos á que puede acudir en consulta un ministro, por más que no deba suponerla en algunos que antes de ir al ministerio han servido en las islas por largo tiempo, cargos facultativos importantes y hasta han escrito libros. Pero ni aun estos señores se han ocupado de Mindoro, ni por incidencia; no encontrándose hoy ni en la Inspección de Orden público, ni en la de Montaña, la más ligera reseña de esa isla, legada por los que han estado al frente de aquellos servicios, muchos años. Sólo la comisión especial de la Flora tiene reunidos algunos datos importantes y exactos, aunque no abundantes por el escaso personal de que ha dispuesto siempre.

Por estas mismas causas ha dicho *El Imparcial*, al tratar de ella en su número del día 31 de Enero, esa serie de disparates que se leen en su artículo *La Isla de Mindoro*; menos disculpables en tan importante é ilustrado periódico que en otro alguno.

Si la distancia que separa esa isla de Manila es en verdad de 90 millas, la extensión de los mares que la rodean no es, aunque lo afirme el preámbulo, «lo bastante extensa para hacer imposible las evasiones», pues desde punta Escarceo, por isla Verde, que está en medio del canal, hasta punta Matocot solo hay siete millas y cuarto de radio, que cualquier nadador regular cruzaría de una tirada sin esfuerzo ni peligros, como hoy hacen los foragidos de Batangas, que después de cometer sus fechorías se refugian en Mindoro por esa misma derrota para no ser habidos. Pero esto, que me he creído en el deber de rectificar, no tiene otra importancia que la de hacer fijar la

atención del gobierno para que exija mayor vigilancia, ya que ha sido Mindoro el punto designado para ensayo de la colonización penal, pudiendo haberlo sido Joló, donde se hubieran alcanzado, además del fin que se persigue, otros políticos y de dominio muy trascendentales y beneficiosos, sin aumento alguno de gasto, por tener allí guarnición suficiente, que sin un soldado más podría atender á la custodia y defensa de los colonos; á que ellos mismos habían de contribuir como elemento importantísimo, por la fuerza de las circunstancias.

En su articulado, el decreto lo prevé todo con gran esmero y solicitud plausible, por más que bien analizado adolece del defecto de estar hecho desde ahí, sin tener en cuenta las influencias que las latitudes tropicales y la climatología ejercen en el organismo humano. Así vemos que por el apartado 1.º del artículo 3.º y la cláusula 1.ª del 4.º se establece que los penados han de tener 18 años de edad como *minimum* y *cincuenta* como *maximum*, siendo varones, y 16 y *cincuenta* siendo hembras; y si el límite inferior es, no sólo el mas adecuado, sino que también el más á propósito, para que individuos de esas latitudes sean trasladados á estas, el superior resulta poco conveniente para que vivan con vigor y se reproduzcan en condiciones fisiológicas hombres y mujeres de nuestra raza con 45 y 40 años, aquí, donde la mujer es púbera á los ocho y senil á los veinticinco. Séres de aquella edad serían pronto consumidos por este ambiente, sin dejar otro fruto que la ponzoña de sus vicios y maldades, de que por ende, no podrían ya corregirse.

El límite máximo de la edad de los colonos, para que les ofrezca probabilidades de regeneración, despierte en ellos esperanzas y ambición, y puedan ser útiles á la patria no debe pasar en el hombre de treinta y cinco años y de treinta en la mujer. Los de mas edad, sin fé en el porvenir, perdida la esperanza de retornar á su primitivo hogar, de criminales pasarían á la categoría de feras que habría que *eliminar*, según dispone, con sin igual dulzura el artículo 15, que se haga con «los incorregibles que fueren intolerables en la colonia».

La colonia, dice el art. 22, que «se instalará construyendo los mismos penados un edificio para las obligaciones comunes y para cada seccion con materiales ligeros», y este precepto, que no pudo atribuir á otra cosa que al espíritu de severa economía que informa esa importante medida, es de los que se dictan para que no puedan cumplirse por firme que sea el propósito.

Y voy á probarlo.

Las rudas gentes que esperamos, han pasado la vida en el período inmediato á su viaje, en la inacción y en la molición del penal, y antes de ir á él, en la depravación y el vicio, y por excepción en ocupaciones tan diversas de las que constituyen las labores de construcción de lo que aquí se llama edificio de materiales ligeros, que han de resultar incapaces de realizarlos, por necesitar para ello una práctica que sólo se adquiere con el tiempo, tiempo y no corto, que habrían de vivir á la intemperie, si se trata de mantener el precepto.

Ya en otra ocasión creo que he indicado los preparativos que reclama la inmigración peninsular para que dé resultados. Repetirlos sumariamente de nuevo, que aun es tiempo de que se ponga remedio á lo que lo reclama.

Para alejar en lo humanamente posible todo temor de fracaso, es indispensable que los terrenos destinados á albergar á colonos españoles, aunque sean de la especie de los que van á venir, se *chapeen* y *remuevan* por lo menos una vez, antes de su llegada; que esta tenga lugar durante las épocas de aguas; que el colono encuentre *habitación preparada*, ya en acuartelamientos, ya en domesticidad desde el primer momento, y que en el acto de ser instalado se le *destine al trabajo regenerador que le beneficie*, para lo que se habrán acopiado con antelación todos los elementos auxiliares, tales como semillas, animales de labor, herramientas, etc.

El modo de conseguir esto, que alguien quizás tachará de gollerías, será tan sencillo y económico como el adoptado para la organización de la colonia, si acudimos para ejecutarlo á los mismos resortes puestos en juego por el ministro de Ultramar para llevar á cabo su meritisima obra.

La roturación de los terrenos, cuya designación más conveniente ha confiado el general Weyler ya con plausible previsión á una comisión facultativa, y la preparación de habitaciones, pueden hacerse por penados de aquí, y en la forma económica que adopta el decreto para los de ahí, concediéndoles, al terminar, las recompensas que se estimen justas. Hecho esto é instalados los animales de labor, no habría más que aprovechar la época indicada para transportar los peninsulares.

De este modo los riesgos serán muy eventuales. Si se insiste en que los colonos roturen la tierra y se construyan sus habitaciones exponiéndolos á las inclemencias de este suelo y á la intemperie interin las edificaciones, el paludismo y los desalientos, que agravaría la nostalgia, pueden hacer fracasar la patriótica medida.

ABENHUMERA.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del 10 de Mayo de 1889.

Preside el marqués de la Habana, y la sesión se abre á las tres y cuarto.

Se reúne el Senado en secciones, y después se entra en la orden del día, comenzándose la discusión del proyecto de ley condonando un año y tres trimestres de contribución territorial á la provincia de Almería.

El marqués de Casa-Jimenez consume un turno en contra de la totalidad, y pide se concedan iguales beneficios á las provincias de Aragón, que también sufren grandes calamidades.

Le contesta el Sr. Rada y Delgado, quien en un buen discurso hace ver que la situación de Almería es por desgracia mucho más precaria que la de Aragón.

El ministro de Gracia y Justicia interviene en el debate, recordando con elocuencia el cuadro desgraciado que tuvo ocasión de presenciar en Almería siendo ministro de Fomento á raíz de las últimas inundaciones. Manifiesta que el gobierno tendría mucho gusto en aliviar las desgracias de otras comarcas, pero que, dada la precaria situación del Tesoro, tiene que limitarse á socorrer solamente á Almería.

Interviene el Sr. Graells para decir que las desgracias de Almería han debido socorrerse con los fondos destinados á calamidades públicas.

El marqués de Arlanza consume el segundo turno en contra, y viene á decir que la ley debía extenderse á varias comarcas aragonesas.

Rectifica el ministro de Gracia y Justicia, y declara que para el gobierno todas las provincias son acreedoras á protección.

El Sr. Esquerdo reconoce la conveniencia del proyecto, aun cuando cree que no falta razón á los navarros y aragoneses para quejarse del estado precario que atraviesa la agricultura.

Termina la discusión sobre la totalidad, y se levanta la sesión á las seis y cuarto.

CONGRESO

Sesion del 10 de Mayo de 1889.

Abrese á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Eguiluz.

El Sr. Mon presenta una exposición de varios pueblos pidiendo que no se suprima la Audiencia de lo criminal de Cangas de Onís.

El Sr. Martín Sanchez pide que se paguen con regularidad las obligaciones de instrucción pública en la provincia de Salamanca.

El ministro de Hacienda contesta que el gobierno no satisfará á los maestros, pero nada tiene que ver con las gratificaciones ofrecidas por las Diputaciones provinciales.

El Sr. García Lomas hace aclaraciones respecto á la incompatibilidad del administrador de la subalterna de Torrelavega.

Nuestro querido amigo el Sr. Cellernelo denuncia la alteración de los puestos de una terna para la junta de Instrucción pública propuesta por el Ayuntamiento de Oviedo, presentando una certificación en que se hace constar el verdadero orden de los nombres.

Califica el hecho como falsificación, suponiendo que siempre resultará ser el falsificador algún pobre escribiente.

El ministro de Fomento promete enterarse del caso y corregir al que resulte responsable; pero rechaza el concepto de «falsificación» en cuanto pueda referirse al gobernador de Oviedo, persona dignísima, incapaz de cometer tal abuso.

Orden del día: Continúa la discusión sobre la ley de alcoholes.

El Sr. Camacho del Rivero reanuda su discurso consumiendo el segundo turno en contra del artículo 1.º y se lamenta de que Alemania resulte extraordinariamente favorecida. Califica los aforos de ridículos, y cree que no se llegará al fin propuesto mientras no se ponga á la industria en condiciones de competir con las extranjeras.

El Sr. Fernandez Soria, de la comisión, contesta diciendo que se ha establecido un nivel arancelario muy conveniente al bien y á la prosperidad del país.

El Sr. Fernandez Villaverde consume el tercer turno, recordando que previó el fracaso de la ley en la anterior discusión. Pide que el impuesto sea fuerte, negando que el tratado con Alemania sea obstáculo para establecer la tarifa diferencial. Dice que los Ayuntamientos carecen de fuerza y energía para la gestión que se les encomienda, y termina afirmando que el gobierno sólo ha conseguido hacer antipática una ley que no reporta resultados prácticos ni beneficiosos.

El ministro de Hacienda protesta de que la ley anterior haya sido un fracaso, y afirma que sus resultados son igualmente beneficiosos para España y Alemania.

Reclama que el Sr. Villaverde dijo en otra ocasión que era necesario denunciar los tratados, y entendiéndose que más vale defender los derechos por caminos de prudencia para aspirar en 1892 á mayores ventajas.

Pregunta si los conservadores habrían prescindido de Alemania y del tratado, y extraña las censuras al gobierno, en abierta contradicción con las ideas proteccionistas y con la pretendida defensa de los intereses agrícolas. Entiende que el proyecto es beneficioso para el Tesoro, y espera demuestre el señor Villaverde que pueden conseguirse mayores ventajas partiendo de las mismas bases.

El Sr. Puigerver interviene para rechazar el concepto del fracaso atribuido á la ley anterior, cuya reforma es sólo efecto de las circunstancias.

Se aprueba el artículo 1.º y los siguientes hasta el 7.º, con una enmienda del Sr. Camazo, y leído el 8.º, se levanta la sesión á las siete y cuarto.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

UN AYUNTAMIENTO GENEROSO

Cádiz 11 (125 madrugada).—En la sesión última, el Ayuntamiento de San Fernando ha acordado regalar al Sr. Peral la casa en que éste habita.

También ha acordado que dicho regalo se haga antes de que el barco submarino sea sometido á pruebas.—*Ayala*.

(De la Agencia Fabra).

CONFERENCIA ANTIESCLAVISTA

BRUSELAS 10.—A consecuencia de las indicaciones de Inglaterra, el rey de los belgas ha dirigido invitaciones á todas las potencias para la reunión en Bruselas de una conferencia internacional contra la esclavitud en Africa.

Se aguarda la contestación de las naciones para fijar la fecha en que haya de celebrarse la reunión citada.

EL AGRESOR DE CARNOT

PARIS 10.—Hoy ha sufrido un interrogatorio del juez de instrucción el autor del atentado contra el presidente de la República.

El interrogatorio ha versado sobre los antecedentes de Perrin.

Mañana entregará su declaración al tribunal el armero que vendió el arma.

LOS ALEMANES EN AFRICA

LONDRES 10 (por el cable de Bilbao).—Un despacho recibido esta mañana, fechado anoche en Zanzibar, dice que el alemán Wissmann, al frente de los marineros y de muchos sudaneses negros, formando en junto 900 hombres, atacó ayer el campamento de los rebeldes en Bagamoyo, defendido por 600 hombres.

Después de un encarnizado combate, el campamento cayó en poder de Wissmann, quedando aquel completamente destruido.

Las pérdidas de los rebeldes fueron de 80 muertos y 20 prisioneros. Las de los alemanes de 40 negros muertos y un oficial de corbata (el Sr. Schwalde) un marinero y varios oficiales del Estado Mayor ligeramente heridos.

El enemigo huyó desprovisto en todas direcciones.

A pesar de este despacho, aquí se cree que los rebeldes abandonaron el campamento antes del ataque de los alemanes.

UN DECRETO DE DISOLUCION

PARIS 10.—Las Cámaras reanudarán sus tareas la semana próxima.

Con este motivo comienzan á notarse caballos entre los radicales para dar una batalla al gabinete.

Quiere éste que la legislatura termine á fines de Junio.

Se añade que el Sr. Tirard, según del apoyo del Senado, cuenta con el decreto del presidente de la República, autorizando la disolución de la Cámara de diputados en el caso de que ésta dé un voto de censura al ministerio.

HUELGA EN ALEMANIA

BERLIN 10.—La huelga colossal que se ha presentado en Westfalia preocupa vivamente al gobierno y á la opinión pública, los cuales se convencerán de la verdadera importancia y gravedad que tiene el movimiento socialista en Alemania.

Despachos de esta tarde dicen que la famosa fundición de Krupp se ha visto obligada á apagar

los hornos. Sin embargo, la dirección añade que tiene todavía existencias de carbón de piedra para dos meses.

Los huelguistas han celebrado hoy otra reunión, acordando mantener sus exigencias, pidiendo aumento de salario y reducción de horas de trabajo. Se cree que los socialistas extranjeros alientan esta agitación, la cual amenaza propagarse a otros centros mineros de Alemania.

BERLIN 10.—Ayer ocurrió en Bochum una nueva colisión entre los huelguistas y fuerzas del ejército. Estas últimas hicieron uso de las armas, resultando dos muertos y varios heridos.

Otra colisión ocurrió en la mañana de hoy cerca de Strackel, círculo de Dortmund, ha ocasionado también efusión de sangre. Se han registrado tres muertos y bastantes heridos.

VAPORES CORREOS

MANILA 10.—El lunes llegó a este puerto, sin novedad, el vapor correo *Isla de Mindanao*.

PORT-SAID 10.—Ayer jueves salió de este puerto para Suez el vapor correo *Isla de Mindanao*.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Algo nos quedaba que ver en este triste proceso, y lo hemos visto ya. Un defensor de la acción popular, es decir, uno de los representantes de la *insensatez*, trata de procesar a El Grano por haber dicho, que concurren al juicio testigos falsos, no sabe si comprados o sugeridos.

El interés que nos inspira la justicia, a la cual jamás hemos insultado; el deseo de ver cómo las instituciones jurídicas modernas, y los modernos procedimientos salen incólumes de la durísima prueba por que les hacen pasar los que más debían defenderlas; y la necesidad de protestar contra hechos, que la moral condena, y que los Códigos castigan, nos inspiraron esas frases, que reproduciríamos cien veces, si hubiéramos de conseguir, que todos las leyéramos, juces, procesados, testigos y defensores.

No sabemos si el letrado que intenta perseguirnos creará que todo cuanto se ha dicho por esa legión innumerable de testigos, llevados ante la Sala por unos u otros, ha sido verdad; si así lo cree, allá él con la difícil y enojosa tarea de demostrarlo. Nosotros, y con nosotros todo el mundo, pensamos que entre dos testigos que afirman hechos contrarios, debe existir uno falso y otro verdadero, y que al jurar decir verdad, uno de los dos, ó los dos, cometen el delito de falso testimonio, que el Código castiga con la pena de cadena perpetua, cuando el reo en contra del cual se diere, fuese condenado a la pena de muerte.

Afirmamos, pues, que alguien en ese juicio ha cometido ese delito, y que alguien puede incurrir en esa pena. Si estuvieramos en posesión de la verdad, que no conocemos todavía, pero que conoceremos después de la sentencia, diríamos quién; y si dijéramos quién es, sabríamos si fué comprado ó sugerido.

Parécenos, pues, que ha procedido de ligero el abogado de la acción popular, que tan fiero se muestra contra nosotros. Si quiere obrar sobre seguro, si no quiere distraer su atención de la difícil empresa que lleva entre las manos, le aconsejamos que espere á que el fallo se dicte, y le contaremos entonces, no que han depuesto testigos falsos, que eso lo afirmamos desde luego, sino quiénes han sido estos testigos, y si fueron comprados ó sugeridos.

Y dicho esto al irritable jurista, y recomendándole que, para calmarse, cuente las veces que los periódicos cuya representación llevamos consignado en sus columnas la palabra *mentira*, refiriéndose á hechos y declaraciones del juicio, bueno será que expongamos á la Sala, y especialmente á su presidente, con los necesarios miramientos y respetos, que los hechos no resultan hoy más claros que el primer día, y que es fuerza que resulten, si se han de cumplir los fines de la ley, si la opinión ha de quedar satisfecha y si los tribunales han de conservar el prestigio que necesitan, para garantía de la sociedad.

EN LA AUDIENCIA

Las señoras que á primera hora iban llegando para escoger buen sitio, encontrábase con la puerta del salón cerrada y con la Guardia civil que las hacía retroceder, á pesar de sus *volantes*, hasta los pasillos más lejanos, promoviéndose con tal motivo algunos intentos de desahogo femenino.

Pronto comenzó á circular el rumor de que Varela no se hallaba todavía en estado de poder asistir á la sesión, y á las dos y cuarto constituyóse el tribunal y abrióse la puerta del salón.

La sesión se reduce á dar cuenta de la certificación facultativa acreditando que Varela no puede asistir al juicio.

Entran los médicos forenses Sres. Bueno é Isasa, y se ratifican en lo que han certificado.

El presidente da por terminada la sesión, con gran sentimiento de los que habían comprado puestos y de las señoras de *volante*.

EN LA CASA DEL CRIMEN

La Sala acordó aprovechar la tarde, trasladándose á la casa núm. 109 de la calle de Fuencarral, para comprobar la posibilidad de ver desde el cuarto principal derecha quién entra ó salga del segundo izquierdo, donde habita la desgraciada doña Luciana, conforme á lo declarado por Angela Santamaría.

Constituido el tribunal con los abogados de las partes en dicha casa, se practicó la diligencia, cuyo resultado es el siguiente.

Desde el descanso del piso principal no es posible ver á qué cuarto van las personas que suban, si la que mira no es curiosa y trata de averiguarlo, porque para ello es preciso subir algún escalón, sacar el cuerpo sobre la barandilla, y mirar, como es consiguiente, hacia lo alto.

Ignoramos si hizo todo esto la testigo Angela Santamaría, y dudamos que lo hiciera teniendo en cuenta el miedo atroz que lo produjo el sombrero de alas anchas y la americana de cuadros.

La segunda parte de la diligencia consistió en comprobar si desde la ventana de la cocina del cuarto principal es posible ver á través del patio, y por la ventana de la escalera, á quien salga del segundo.

Desde dicha ventana de la cocina, estando abierta, se ve la parte superior de la puerta del cuarto segundo y los sombreros que llevan puestas los hombres que entren ó salgan, si su estatura no es muy baja.

Como Angela Santamaría asegura haber visto salir dos hombres, uno de ellos, el de la americana de cuadros, de once y media á doce de la noche, hay lugar á dudas sobre esa afirmación. En primer lugar, porque para ello era menester que hubiera asustado á la testigo, más que americana de cuadros, la estatura de quien la llevaba; en segundo lugar, porque después de apagado el gas, y salvo algún oportuno rayo de luna, la escalera estaría á oscuras; y por último, porque las ventanas de la escalera son de cristal esmerilado, y los porteros han dicho que acostumbra cerrarlas, lo mismo en verano

que en invierno, cuando hacen lo mismo á las once con la puerta de la calle.

A estas diligencias asistió la testigo Angela Santamaría.

EN LA CARCEL DE MUJERES

A las nueve y media se constituyó el tribunal en la Cárcel de Mujeres, con los abogados de las partes y algunos periodistas, para comprobar la posibilidad de la conversación sostenida entre Higinia y Dolores Avila.

Gracias á la amabilidad del presidente, Sr. Hernandez, pudimos presenciar las diligencias que se practicaron, y hasta tomar parte en ellas.

Al ver la disposición de los calabozos, un abogado de la acción popular consideró que se podía prescindir de la diligencia, tal vez por suponer imposible la conversación; pero el resultado no estuvo en armonía con la acción popular.

Los calabozos números 1 y 2 están uno al lado del otro, y situados en la parte de la derecha, según se entra, de una habitación que parece ser cocina, que no se usa, con una ventana al patio.

Dolores Avila ocupó el núm. 2. De la cocina y desde enfrente parte un pasillo, donde hay cuatro calabozos, y el último de la derecha, señalado con el núm. 6, es el que ocupó Higinia.

En el pasillo hay una puerta que lo separa de la cocina y una ventana al patio.

La sala número 1, de presas, viene á quedar á la izquierda de la cocina, y tiene también balcones al patio.

La diligencia se practicó en esta forma: Quedóse en la sala número 1 el tribunal y algunos representantes de las partes, y los demás se encerraron en las celdas números 2 y 6, con asistencia, en cada una de ellas, de una mujer encargada de suplir respectivamente á Higinia y Dolores en el uso de la palabra.

La celda número 1, más lejana de la 6 que la 2, fué ocupada por los periodistas, y comenzó la conversación.

Cerradas las puertas con cerrojo, y sin abrir el ventanillo de la 6, por no ser reglamentario, aunque Higinia dice que estaba abierto y por él sacaba la cabeza, oyéronse distintamente las conversadas frases de: *Dolores! ¿has guardado aquello? ¡No temas que ya está en salvo!* y otras de las que parece se cruzaron entre Higinia y Dolores.

Para conseguir oírse de una á otra celda era menester hablar casi á gritos, y aunque algunas de las frases se oían algo confusamente, otras llegaban bastante claras, quedando considerada como admisible la posibilidad de que hayan podido entenderse las procesadas.

Algo más difícil resulta oírse desde la sala primera, si no es, y confusamente alguna frase suelta; pero conviene recordar que ninguna reclusa declaró haber oído sino muy pocas palabras.

Al terminar la diligencia, hicieronse animados comentarios, predominando la opinión de que no es imposible que haya podido existir la conversación tan rotundamente negada por algunos.

SECCION DE NOTICIAS

ABONOS TELEGRÁFICOS PARA LA PRENSA

La *Gaceta* publicó ayer el decreto sobre arrendamiento de las líneas telegráficas por las empresas periodísticas.

Según el reglamento, el abono de palabras hecho por un periódico no ha de bajar de 100 por círculo; y sólo puede hacerse efectivo aquel abono después de cursado el servicio ordinario: de modo que de noche—más parado el servicio público—podrá utilizarse el abono mejor que durante el día.

Pagarán los periódicos 3 pesetas por cada cien palabras y 30 céntimos por fracción indivisible de diez palabras.

La fianza que se exige á los periódicos que deseen el abono, es la siguiente:

Por cada abono de 100 á 500 palabras, 500 pesetas.

Idem id. desde 500 á 1.000, 1.000 pesetas.

Idem id. desde 1.000 á 2.000, 2.000 pesetas.

El periódico abonado perderá su carácter de tal sin opción á que se le devuelva la fianza ni derecho á indemnización:

1.º Cuando dejase de pagar el importe de cualquier cuenta de transmisiones dentro de los diez días siguientes al de la fecha en que se le hubiese comunicado aquella.

2.º Cuando se compruebe que cede ó facilita sus correspondencias en todo ó en parte para su reproducción en otro periódico.

El reglamento contiene otras varias prescripciones.

El Sr. Abascal se agravó ayer en la enfermedad que padece, inspirando su estado serios temores.

Por la alcaldía se ha ampliado hasta el 17 de Julio el plazo para que las nodrizas y sirvientas se provean de cartillas.

El ministro de Fomento puso ayer á la firma de la regente un decreto declarando de utilidad pública el ferrocarril económico de Valencia y Pueblo del Mar á Segorbe.

Mañana será colocada solemnemente en el altar mayor de la iglesia de San Francisco el Grande la imagen de la Purísima Concepción.

Dícese que ha sido identificado el cadáver del joven asesinado en Carabanchel, cuyos padres, residentes en un pueblo de la provincia de León, reconociéndole por las fotografías, manifestaron que era mozo de una tahona de la carretera de Extremadura.

La Diputación provincial celebró ayer sesión, bajo la presidencia del Sr. La Presilla.

El Sr. Cortina denunció el hecho de haber estado hace pocas noches más de dos horas en el hospital Provincial sin haber encontrado á ningún médico de guardia.

El Sr. Rodríguez Portillo, visitador del hospital, confirmó el abono denunciado por el Sr. Cortina, y el señor presidente ofreció remediarlo.

Aprobáronse varios asuntos de la orden del día y levantóse la sesión.

A las tres de la tarde de ayer zarpo del puerto de Cádiz, con rumbo á la Habana, el vapor correo español *Alfonso XIII*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, carga general, 145 tripulantes y 93 pasajeros.

EL CONDE TOLSTOI

El conde Tolstoi, cuyo fallecimiento nos ha anunciado el telégrafo, no es el célebre novelista ruso, como creyeron la *Agencia Fabra* y algunos periódicos importantes.

El que murió el martes 7 del corriente, después de corta enfermedad, á los sesenta y cinco años, es el conde Tolstoi, ministro del Interior en Rusia desde 1882, y uno de los consejeros más estimados y atendidos del emperador Alejandro.

El conde Tolstoi tenía tendencias liberales, y en este sentido aconsejaba siempre al czar.

Había llevado á efecto, como inspirador y colaborador principal, un gran proyecto de reforma administrativa, á punto ya de ponerse en práctica y cuya aplicación se espera de un momento á otro.

El Tolstoi, ministro, no era ni siquiera pariente del Tolstoi novelista.

El domingo recibirán la comunión Pascual los enfermos que son asistidos en el Hospital provincial.

Agradecemos á los diputados provinciales señores Aramburo y Rodríguez Portillo la invitación al acto que nos han enviado.

Leemos en un periódico de Orense, que varios niños, después de haber construido un tablado conveniente, hicieron la pantomima de ahorcar á un reo, para lo cual improvisaron tropas, sacerdote, verdugo y cuanto el caso requiere.

Un chico hizo de reo, y á no ser por un labrador que pasó en el acto de la *ejecución fingida*, hubiese sido real, pues el reo tenía ya la cara amoratada, efecto de la presión que el cordel hacía en su garganta.

La ejemplaridad de la pena!

El 20 del actual se inaugurará en el palacio de cristal del campo grande del Retiro, la Exposición del Círculo de Bellas Artes, donde se darán concursos de música clásica.

La sección de vacuología de la Academia Médico-Quirúrgica Española, celebra sesión científica y pública hoy, á las ocho y media de la noche, en su local, Montera, 22, bajo, continuando la discusión del tema «Ventajas entre la vacuna humana y la animal y su prioridad, caso de hacerla obligatoria», teniendo pedida la palabra los Sres. Sanz, Rodríguez y Valle.

SUCESOS DE AYER

Fueron detenidas seis huéspedas de una casa de mal vivir de la calle de la Gorguera, por haber sustraído á un francés una cartera con 30 duros en billetes, tres décimos de la lotería y varios documentos.

Ingresa en la Cárcel un guarda jurado que en el paseo de los Ocho Hilos hizo un disparo de arma de fuego sobre una mujer que cogía unas espigas.

En una casa de mal vivir de la calle de la Comadre fué detenido anoche un sujeto llamado José Rute Florez, que fingiéndose delegado del gobernador, venía cometiendo estafas en diferentes puntos de Madrid. Después de la detención se le han descubierto ocho ó diez robos llevados á cabo en estos últimos días.

Un sujeto llamado Victoriano Rodríguez intentó arrojar por el viaducto de la calle de Segovia, evitando el que llevara á cabo su determinación la pareja de guardias de Seguridad que presta servicio en aquel sitio.

Un sujeto que habita en la calle de Toledo atropelló brutalmente á una niña de doce años, que es hijastra suya.

Fué llevado al juzgado de instrucción y se instruye el correspondiente sumario.

La Guardia civil del puesto de Carabanchel Bajo encontró ayer, á las diez de la mañana, el cadáver de un hombre en el tejado denominado de Las Animas. Personado el señor juez de instrucción de dicho pueblo en el lugar del suceso, identificado el cadáver, resultando ser el de un vecino de Madrid, llamado Ruperto Salcedo, de 68 años de edad, natural de Illana (Guadalajara) y habitante en la calle del Aguila, número 3, cuarto segundo.

Los médicos forenses declararon ante el juzgado que la muerte había sido producida por un derrame seroso.

En la calle de Ercilla, núm. 10, piso bajo, puso fin á su existencia una mujer llamada Inés Navarro Andreu, de 60 años, de oficio cigarrera. Para llevar á cabo su fatal resolución, se tomó una disolución de fósforos en un vaso de agua.

Con este son seis los suicidios que se han registrado en cuarenta y ocho horas.

El general Salamanca ha nombrado alcalde-presidente del Ayuntamiento de la Habana, vacante el cargo desde que le renunció el conde de Casa-Ibañeta, á D. Laureano Pequeño y Gonzalez, primer teniente de alcalde que interinamente venia desempeñando el puesto.

La comisión que ha de dictaminar sobre el proyecto de reforma de la contribución industrial se constituyó ayer, eligiendo presidente al Sr. Garijo y secretario al Sr. Alvarez Capra, conviniendo en dar audiencias que comenzarán el próximo martes, á las nueve de la noche, en una de las secciones del Congreso.

Hoy saldrá para su posesión de Lourizan, donde se propone pasar unos quince días, regresando después á Madrid, el Sr. Montero Rios. Respecto á su ida á París nada tiene aun resuelto.

Parece que en estos días se han hecho giros por sumas de consideración por la intendencia de Hacienda en Cuba contra el Tesoro de la Península, en virtud de la autorización concedida por el ministerio de Ultramar al gobernador general de la isla para girar hasta un millón de duros á quince días fecha.

Esto, como es natural, ha venido á aumentar las dificultades con que lucha el señor ministro de Hacienda por la falta de recursos del Tesoro.

Para el lunes tiene anunciada el Sr. Bagallal su interposición sobre irregularidades en las operaciones de quintas en Badajoz.

La modificación introducida por el Senado al proyecto de reformas militares en el punto relativo al pase de los jefes y oficiales á las provincias de Ultramar, es motivo para que el proyecto deba ser sometido á comisión mixta.

La del Senado será por reglamento la misma que ha informado sobre el proyecto. El Congreso habrá de proceder á elegir nueva comisión.

Tiénesse por seguro que hoy terminará en el Congreso la discusión pendiente sobre la reforma de la ley de alcoholes, porque ya no interesa á los conservadores demorarla ni un día más.

Y aquí los conservadores son los verdaderos árbitros de la situación.

Yaya una algarada la que se promovió ayer en el salón de conferencias y pasillos del Congreso porque á alguno se le antojó decir que el Sr. Romero Robledo había ingresado resueltamente en la fusión!

Y tan dispuestos están los ánimos á creer en las evoluciones y cambios de postura del ex-ministro conservador, que muchos dieron crédito al rumor, y no pocos lo telegrafiaron á provincias como un hecho comprobado, y salieron emisarios á notificarlo á los amigos, que acudieron, sin faltar uno, á enterarse por sí mismos de la verdad del gran suceso; y hombre hubo que creyendo en el hecho y en la influencia indudable que debía tener en los cambios de los valores en Bolsa, dió órdenes de compra ó venta. Así se hace, por algunos, la política en este país.

Todo ello reconocía por origen una supuesta conferencia celebrada con el Sr. Sagasta por el Sr. Romero Robledo, conferencia que, al tratar de depurarla, se supo que había sido con los señores Martos y Becerra, lo cual hacía cambiar un poco las cosas.

Pero ni por esas cedieron los que muestran empeño en que el ex-ministro conservador tome posiciones. Hubo necesidad de que él mismo, al ser interrogado, manifestase, exagerando probablemente las cosas por efecto de las circunstancias, que nun-

ca había estado más apartado que ahora del señor Sagasta en política.

Y aun así, hubo amigos suyos que se quedaron murmurando por lo bajo: «Eso dice; pero otra le queda.»

Un periódico conservador acoge en sus columnas la queja formulada por *El Correo Militar* contra las salas de justicia del fuero común que en el ejercicio de sus funciones no respetan las prescripciones de la ordenanza, la cual permite á los individuos del ejército que concurren á declarar como testigos que prometan por su honor extendiendo la mano sobre el pomo de la espada.

Fundada y atendible nos parece la queja. Pero á nosotros se nos ruega que formulemos otra, que nos lo parece mucho más, dado que tiende á garantizar los fueros de la conciencia.

Desde el momento, nos dicen, en que la Constitución en su art. 11 garantiza el ejercicio de cualquier culto disidente de la religión católica, siempre que sea compatible con la moral y las costumbres, ¿no hay derecho que autorice á ningún tribunal para exigir juramento á quien se resista á prestarlo por motivos de conciencia, sin entrar en ulteriores investigaciones, y diga lo que quiera la ley de Enjuiciamiento criminal, que, en este punto, no puede estar en contradicción y menos contravenir al precepto constitucional.

La queja es atendible y merece que de ella se haga cargo el señor ministro de Gracia y Justicia.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Decreto convocando á elección parcial de diputados á Cortes por los distritos de Sahagún y Velez-Málaga.

Orden declarando con capacidad para diputado provincial por Zaragoza á D. Vicente Goicoarrotea.

FOMENTO.—Decreto declarando de utilidad pública el ferrocarril económico de Valencia á Pueblo Nuevo del Mar á Segorbe.

Orden declarando caducada la autorización concedida á la empresa constructora del ferrocarril de las minas Monsech á Llerida para construir un ferrocarril á la frontera francesa por el valle de Aran.

Otra otorgando á D. Serafin Alvarez la concesión de dos marismas en el sitio llamado Ramollosa, vía de Bayona (Pontevedra).

NOVEDADES TEATRALES

SALON ROMERO

El concierto que dió anoche en esta Salon el celebrado pianista Mr. Planté estuvo concurridísimo. No hubo un solo asiento desocupado.

Mr. Planté fué objeto de una ovación continuada. Al final de cada número estalló una salva nutrida de aplausos.

Interpretando á Beethoven, á Mendelssohn, á Chopin, á Schumann, á Rossini, á Redon y á Rubinstein, de quienes eran las obras que figuraban en el programa, el gran artista desplegó un gusto y un talento asombrosos.

Todos los pianistas notables que hay en Madrid, y que anoche se congregaron en el Salon Romero, confesaban que Mr. Planté es un maestro eminente entre los más ilustres que hemos oído en España.

A la conclusión de la primera y la segunda parte del concierto se vió obligado á ejecutar varios números no anunciados en el programa.

La velada fué agradabilísima, y el público salió muy complacido.

TEATRO ESPAÑOL

Después del cada día más aplaudido drama *Vida y milagros de San Isidro*, se estrenó anoche en este coliseo un apócrifo cómico titulado *El Santo de D. Mariano, ó Patagones y Colibries*, escrito expresamente para que en él tomaran parte los célebres enanos *Colibries*, que tanto llaman la atención en Madrid.

Los diminutos artistas cantaron y bailaron entre los atonadores aplausos de la concurrencia que llenaba todas las localidades.

Así sucederá durante muchas noches.

Mañana domingo tendrán lugar dos funciones, en las que tomarán parte los célebres enanos *Colibries*.

TEATRO DE LA COMEDIA

Madame Fawart.—La opereta que lleva este título, estrenada anoche, gustó, no tanto por el argumento como por la gracia y el donaire con que la interpretó la Mary Albert. Todos los aplausos fueron para esta artista, cuyo mérito descuella notablemente sobre el de sus compañeros.

La música de Offenbach, aunque agradable, no lo es tanto como otras del mismo autor.

Inyección Saez La más eficaz é inofensiva, cura en 24 horas los flujos recientes de las vías urinarias. 12 rs. botella. Doctor M. Miquel, Arenal, 2, y principales farmacias.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona, París y demás plazas.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	76-93	77-83	»	0-10
— En de mes.....	76-95	76-80	»	0-15
— pequeños.....	76-95	76-90	»	0-05
— exterior.....	78-85	60-00	»	»
4 amortizable: al contado.....	90-20	98-25	0-05	»
— pequeños.....	90-30	90-50	0-20	»
Billetes de Cuba: al contado.....	105-80	105-75	»	0-05
Banco de España: acciones.....	416-00	416-00	»	»
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 6 por 100.....	193-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	104-00	»	»
C. de Tabacos, acciones.....	111-25	111-50	0-25	»
Letras: Londres, á 90 días vista.....		25-84		
— — — — — 8 idem.....		26-94		
— — — — — Berlín á 8 idem.....		0-000		
— — — — — París á 8 idem.....		2-80		
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.				

BOLEIN

Madrid: contado 00'00. En 76'63, próximo 00'00.
Barcelona: interior 76'73, exterior 78'82.
París: 76'72. Londres 76'59.

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 76'73, 3 por 100 francés 37'70.

LONDRES 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76'37.

PARIS 10.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 87'35 á 1'2 por 100, 105'21.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior 76'65.—Obligaciones de Cuba, 512'00.—Consolidados ingleses, 93'15/16.—Ultima hora, á 4 por 100 exterior español, 76'13/16.

LONDRES 10.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76'56.

